

Introducción: (Re) pensar el arte desde las Ciencias Sociales

Felipe Araneda, Felipe Mallea, Francisca Ortiz

Enero, 2015

El arte, ha sido un objeto problemático de capturar, aprehender y comprender; no obstante son estas aporías, tensiones y contradicciones las que han convertido al arte en un objeto de problematización fascinante y complejo (Heinich, 2002; Ortiz, 2014). Por lo mismo, es menester abrir nuevos espacios para que lo/as investigadores/as tengan la posibilidad de compartir sus hallazgos y reflexiones en torno a este fenómeno.

Al realizar el ejercicio de abrir una convocatoria en torno a esta temática, corroboramos la gran diversidad de sub temáticas que surgen. Una de las temáticas que actualmente ha tenido realce, ha sido la problematización sobre el consumo cultural y la construcción/producción de audiencias y/o públicos. Existe desde la perspectiva teórica la discusión que gira en torno a si es posible, o no, dinamizar el público o audiencia (dependiendo del enfoque también) que asiste a los eventos de índole cultural. Otra de las preguntas surge es de qué forma comprendemos el consumo cultural: ¿relacionado con el nivel de individualización del sujeto y la libertad de elección (Silva y Vera, 2010; Murray y Piña, 2012)? ¿O depende de su grado de adecuación a la diversidad cultural (Wright, 2012; Silva y Vera, 2010)? ¿O es previo y proviene desde los orígenes mismos de la persona, de su entorno familiar, cultural y económico en el que ha vivido toda su vida (Bourdieu, 2002, 2004, 2010)? Éstas son solo tres preguntas que representan brevemente la gran cantidad de interrogantes, que inquietan los estudios culturales. Las investigaciones que se han dedicado más a este ámbito, han provenido mayoritariamente de parte de la museología, los museos y los estudios organizacionales de las instituciones ligadas al arte (Miller y Yudice, 2002). Interés que está dado en buena medida, dado el aumento de las investigaciones que busquen promover el consumo de los distintos bienes culturales de forma direccionada en las personas.

Muy ligado a estos estudios (al menos desde un enfoque institucional), se encuentran las nociones de las industrias culturales en los diversos mercados del arte. Siendo que mantiene una problematización del campo, de ser un lugar en que existe cierta oferta y demanda, podríamos decir en ese juego de palabras, que aquí el principal objetivo se encuentra en la oferta. Las instituciones y la institucionalidad que se enmarca en el mundo del arte, es finalmente quien decidiría lo que está disponible a nivel nacional e internacional. Así las industrias culturales, son enormes organizaciones de producción masiva que van generando oferta de las exhibiciones de arte, con lo cual logran direccionar hacia donde van las tendencias en las creaciones artísticas. Los distintos mercados del arte van potenciando algunos estilos, y otros posiblemente no tanto, con lo que moldean también

el comportamiento de cierta forma de lo que se demanda (Castillo, 2010). Creando su propias audiencias y públicos (Espinosa, Ortiz y Moyano, 2012).

Pero no todos los estudios del arte se mantienen en la cultura organizacional, en las instituciones y en las industrias. Un importante grupo de investigaciones abordan, de manera cualitativa preferentemente, el mundo de la cultura y el arte popular (llamado así para ser diferenciado del arte de los museos), sus significaciones y el impacto en la sociedad actual o pasada (Escobar, 2008; Geertz, 1992). Por ejemplo, la problematización de la artesanía como un posible dispositivo de crítica, y que sea posible de pensarse como arte o no. Sobre todo a nivel Latinoamericano, ha existido un auge de problematizar el arte como un posible soporte de la acción política y de los movimientos sociales, más aún en las épocas de dictaduras a las cuales muchos países se han visto envueltos. Aquí el foco desde el arte es tomar una aproximación crítica hacia el Estado y la sociedad (sistema económico y político generalmente), para desarrollar plataformas visuales con impacto en las personas. El clásico ejemplo puede considerarse al progresivo aumento de muralistas que problematizan temas como la pobreza y la desigualdad social, en países que se encuentran las periferias del subdesarrollo.

Existen también estudios que se mantienen a un nivel micro, que se enfocan más bien en las experiencias y las prácticas artísticas que llevan a la posterior gestación de la obra de arte (Facuse, 2011). Estos estudios pueden ser sobre todo los tipos de artes, y se centran en un enfoque más etnográfico de la realidad social. Allí los actores y sus procesos de creación y de divulgación, lo central. En este campo, el foco está en comprender la “cocina” de la creación artística; ese espacio que desde la obra y desde la mirada de quien contempla, suele aparecer como inconmensurable, pero que las ciencias sociales crecientemente han tendido a “desacralizar”.

Así las cosas, hemos hecho revista a las aproximaciones del estudio del mundo del arte desde los enfoques con acento en las organizaciones, las instituciones, el consumo cultural, los públicos/audiencias, el arte popular, las prácticas y las experiencias de creación artística. No obstante, estas reflexiones han tributado del enorme trabajo teórico de distintos autores provenientes del mundo de la estética, las humanidades y las ciencias sociales.

El arte y todo lo que lo rodea al momento de ser creado, ha sido denominado de diversas formas a lo largo de las investigaciones de carácter teórico. Las principales denominaciones pueden ser tres: La primera propuesta es desde los planteamientos de Pierre Bourdieu (2002, 2004, 2010), en la cual existiría un “campo” del arte delimitado y con ciertas regularidades, en el cual los actores entran a competir en la *illusio* por la adquisición de un mayor capital cultural que ostentar. De

hecho, es uno de los primeros acercamientos más cuantitativos al objeto de estudio, problematizando la noción de consumo cultural y como el origen del sujeto condiciona su grado de capital en el campo, con lo cual logra un mejor o un peor posicionamiento en el campo. Así entonces, el artista produce una obra de arte a partir de ciertas estructuras que lo regulan, pero también en compatibilización con el habitus que porta el sujeto.

En segundo lugar estaría el concepto de “sistema” del arte, utilizado por Niklas Luhmann (1999, 2005) para hacer referencia a un espacio de gestación de la obra a partir de los códigos que la trascienden y mantienen el mismo sistema. La comunicación de los códigos comunes de conocimiento de todos los que están allí, son los que lo promueven también, operando bajo los mismos parámetros de evaluación entre lo que es arte/no arte. La obra de arte entonces, se forma en la comunicación con aquel código, continuando el funcionamiento del sistema mismo.

En tercer lugar nos encontramos con la noción de los “mundos” del arte de Howard Becker (2005, 2011), haciendo alusión al trabajo cooperativo que realizan muchos actores, por lo que la gestación de la obra de arte no sería solo de la autoría del artista, sino que incluye a todas las demás personas que colaboraron para obtener ese resultado. Le da más importancia al contexto, al espacio, al tiempo y a quienes estuvieron (contabilizando a incluso las personas preocupadas del aseo del teatro, por ejemplo) durante el proceso creativo para llegar a tal resultado. El mundo del arte, por lo tanto, sería el conjunto cooperaciones en que colaboran creativamente para lograr lo que conocemos como obra de arte; siendo una definición enfocada más en el proceso de gestación y más cercano al trabajo etnográfico con los involucrados.

Hoy en día en Chile y en el Cono Sur americano, la investigación sobre las artes y la cultura, se aboca desde distinta miradas a una amplia cantidad de sub temáticas. En este quinto número de la Revista, hemos realizado una convocatoria que buscaba acaparar esa diversidad de perspectiva de la mejor manera posible. A continuación presentamos una breve reseña de los textos que se encuentran enmarcados en esta discusión, y que forman parte de éste número.

En el primer artículo, titulado “Análisis del consumo cultural en clave territorial. Algunas pistas otorgadas por la ENPCC 2009”, Luis Campos analiza a través de la Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural como el consumo cultural y las políticas culturales entran en tensión, al no tener en cuenta el Estado la relación que establecen los ciudadanos con los productos culturales y el territorio en el que se encuentran situados.

Carla Pinochet Cobos, en su artículo “El devenir de la noción de autor en arte y antropología hacia fines del siglo XX”, explora como la noción de autor ha experimentado una serie de transformación en el transcurso del

siglo XX, a la luz de las obras de Foucault y Barthes, lo que a su vez termino incidiendo en la visión que tiene la antropología sobre el autor como figura creativa.

Por otro lado, en su investigación doctoral que derivó en el siguiente escrito, Carolina Di Próspero en “Live coding. Arte computacional en proceso”, la autora realiza una serie de observaciones etnográficas en el Reino Unido, donde explora como la tecnología y la creación artística se funden en la figura de los “live coders”: programadores que utilizan el lenguaje de la programación digital para generar sesiones de improvisación musical.

Basándose en el concepto de “autonomía” acuñado por Mabel Thwaites, Claudia Pérez-Sandoval investiga sobre las brigadas muralistas que actuaron durante la dictadura en “El proceso de trabajo de las brigadas muralistas de los ’80: hacia una contribución del concepto de “arte político” en Chile”. Pérez-Sandoval profundiza sobre el actuar de los brigadistas en su búsqueda de generar espacios de emancipación en un contexto represivo, al mismo tiempo que trata de ampliar la noción de arte político.

En el artículo “Artes Visuales en Chile: una aproximación al campo de su escritura crítica”, Carla Silva hace una revisión de las principales publicaciones que se dedicaron a analizar de forma crítica las obras del campo del arte chileno desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. Todo esto a modo de ilustrar como los medios escritos se convierte en un puente que conecta al público general con los agentes del campo artístico.

Fernando Valencia en “Patrimonios intangibles: trayectoria y configuración de conocimientos y técnicas para la restauración edilicia. Reflexiones sobre dos casos de estudio”, hace uso de los aportes teóricos de Elias, Latour y Callon, entre otros, para ilustrar como las Ciencias Sociales han abordado la investigación de las zonas patrimoniales y de restauración edilicia, usando los casos específicos de las escuelas en Buenos Aires y Santiago de Chile.

Por último, en el presente número contamos con dos reseñas. La primera está redactada por Tomás Peters, que comenta el libro “Spheres of Action: Art and Politics”, editado por Peter Osborne y Éric Alliez y que fue publicado en el año 2013, y muestra los actuales debates teóricos sobre el mundo del arte en Francia, Alemania e Italia. La segunda ha sido realizada por Tomás Pastene, donde analiza la contribución del libro “Cómo funciona la música” del autor David Byrne (ex vocalista de la banda Talking Heads), traducido recientemente al español el año 2014, donde se da cuenta de los estudios sobre la música contemporánea y las industrias culturales asociadas a ella.

Con todo, el quinto número de la Revista Contenido trata de constituirse como un aporte que no busca ser exhaustivo sobre las actuales enfoques y objetos de interés para las ciencias sociales sobre el mundo, campo, sistema del arte. Si no más bien, mostrar parte de la diversidad de objetos epistémicos que pueden problematizarse desde este ámbito y ofrecer un brevísimo panorama de ellos.

Referencia bibliográfica

- Becker, H. (2005). *Los mundos del arte*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Becker, H. (2011). *Trucos del oficio*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Bourdieu, P. (2002). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. y A. Darbel (2004). *El amor al arte: los museos europeos y su público*. Buenos Aires: Paidós.
- Bourdieu, P. (2010). *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Escobar, T. (2008). *El mito del arte y el mito del pueblo*. Santiago de Chile: Metales pesados.
- Espinosa, A., Ortiz, F., y C. Moyano (2012). "Exclusión e Inclusión en un Museo de Arte Contemporáneo: Fundación Cultural Plaza Mulato Gil de Castro". Ponencia. Universidad de Chile.
- Castilla, A., comp (2010). *El museo en escena. Política y cultura en América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- Facuse, M. (2011). La poesía popular chilena: imaginarios y mestizajes culturales. *Revista Atenea*, 504.
- Geertz, C. (1992). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Heinich, N. (2002). *La sociología del arte*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Luhmann, N. (1999). *Teoría de los sistemas sociales II (artículos)*. Barcelona: Universidad Iberoamericana.
- Luhmann, N. (2005). *El arte de la sociedad*. México: Herder.
- Miller, T. y G. Yúdice (2002). *Política cultural*. Barcelona: Gedisa.
- Murray, M. y G. Piña (2012). <<Encuesta Nacional de Participación y Consumo Cultural y la asistencia a espectáculos: acceso, participación y gusto>>. En: Negrón, Bárbara y María Inés Silva (ed.). *Políticas culturales: ¿Qué medimos? ¿Cómo evaluamos?* Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Ortiz, F. (2014). "Book Review: "¿Es posible una cuarta generación en la sociología del arte? Una reseña de "La sociología del arte" de Nathalie Heinich". *Doble Vínculo*, 5: 42-45.
- Silva, M. y A. Vera (2010). *Proyectos en artes y cultura. Criterios y estrategias para su formulación*. Santiago de Chile: Ediciones UC.
- Wright, D. (2012). <<Investigación sobre el omnivorismo cultural: ejemplos de un estudio del Reino Unido>>. En: Negrón, Bárbara y María Inés Silva (ed.). *Políticas culturales: ¿Qué medimos? ¿Cómo evaluamos?* Santiago de Chile: LOM Ediciones.